

EFESIOS: La Alabanza del Hijo en el Nuevo Comienzo

Texto: Efesios 1.7-12

INTRODUCCIÓN:

Tema del Libro: [La vida en Cristo.] Efesios es un libro acerca de nuestra vida en Cristo.

Tema del División: (Ef 1-3) “Recordar”: lo que tiene en Cristo Jesús.

Tema del Capítulo: (cap 1) Recuerde su nuevo comienzo.

Tema del Pasaje: (v3-14) [Pablo] recuerda a nosotros de 8 aspectos de nuestra nueva bendición en Cristo Jesús.

Tema del Párrafo: (v7-12) Los aspectos que alaban (glorifican) al Hijo.

Todo el pasaje (v3-14) destaca 8 diferentes aspectos de “toda bendición espiritual” que recibimos en Cristo Jesús (v3).

- (v3-6) Hay 3 aspectos que son para la alabanza de la gloria de la gracia del Padre.
- (v7-12) Hay 4 aspectos que son para la alabanza de la gloria del Hijo.
- (v13-14) Hay 1 aspecto que es para la alabanza de la gloria del Espíritu.

Casi todo esto describe aspectos de la Seguridad Eterna del cristiano.

Hay que poner atención al verbo “tener”:

- (v7) Tres de las 4 aspectos, ya los “tenemos”.
- (v11) El último aspecto, lo “tuvimos” (y si lo “tenemos” o lo “tendremos” depende).

I. Lo Que Tenemos: Una Entrada Abierta al Reino

A. (v7a) Tenemos Redención en Cristo Jesús. [Ver estudio de “Redención”.]

1. Definición de “redimir”: Rescatar o sacar de esclavitud al cautivo mediate precio.

a. (1Cor 6.19-20) Dios nos compró y ya pertenecemos a Él.

b. “El precio” de nuestra redención fue la sangre de Jesucristo: (v7a) “...tenemos redención por Su sangre...”

i. (Hech 20.28) El Señor granó la Iglesia por Su propia sangre.

ii. (Heb 9.12) Cristo obtuvo eterna redención por Su propia sangre (derramada en la cruz, presentada al Padre en el tercer cielo, la morada de Dios, el Lugar Santísimo).

iii. (Heb 10.4, 11) La sangre de los sacrificios bajo la ley de Moisés no pudieron quitar los pecados.

iv. Una Aplicación Práctica: Hebreos 10.19-25

- ¡Acerquémonos... mantengamos firme la profesión...!

c. No había redención hasta el sacrificio de Cristo Jesús en la cruz.

i. (Exod 34.7) En el AT, la gente fue perdonada, no redimida.

(1) (Heb 10.4, 11) La sangre de los sacrificios bajo el AT “cubría” el pecado, pero no lo quitó.

(2) (Heb 9.15) La redención (remisión de transgresiones) tomó lugar en el Nuevo

Pacto, no el Antiguo.

- (3) (Rom 3.25) Hasta entonces (hasta la cruz), Dios “pasó por alto, en Su paciencia, los pecados pasados”.
 - ii. (Col 1.14 cf. Apoc 5.9) Dios nos redimió por la sangre de Cristo.
 - (1) (1Ped 1.18-19) Somos “rescatados... con la sangre preciosa de Cristo...”
 - (2) El precio de nuestro rescate (de nuestra redención) fue la sangre de Cristo Jesús. Entonces, no había redención en el AT, porque la sangre fue derramada hasta la cruz.
 - iii. (Heb 9.12) Cristo obtuvo/consiguió “eterna redención” con Su sangre
 - (1) (Hech 20.28) Cristo “ganó” a la Iglesia por Su propia sangre.
 - (2) (Heb 10.4, 11) La sangre de los sacrificios bajo el AT “cubría” el pecado, pero no lo pudo quitar.
 - iv. (Heb 10.19-25) La conclusión y la aplicación de Pablo de este principio:
¡Teniendo esta redención, acerquémonos... estemos firmes en la fe...”
 - v. (Rom 8.23 cf. Ef 1.14) La redención de nuestro cuerpo: El arrebatamiento cuando Cristo viene y nos da un cuerpo nuevo y glorificado, uno como el Suyo.
 - (1) cf. 1Cor 15.52-58; Flp 3.21-22; 1Jn 3.1-3
 - (2) La redención tomó lugar en la cruz, fue aplicada a mi vida cuando acepté a Cristo como Salvador, y se llevará a cabo completamente en el Dios de Jesucristo (cf. Flp 1.6).
 - vi. (Gal 3.13) Cristo “nos” redimió de la maldición de la ley, siendo hecho maldición en la cruz, tomando nuestro lugar.
 - (1) Toda la gente quiere quejarse de “no haber hecho nada... Adán lo hizo todo y estamos sufriendo la consecuencias”. En cierto sentido es la verdad.
 - (2) Pero, el igual con Cristo: usted no ha hecho nada. Cristo lo hizo todo. Y podemos gozar de las “consecuencias” (justificación, salvación, etc.) simplemente por estar en Él (nacer de nuevo en Él, como nacimos por primera vez en Adán).
 - vii. (Tito 2.14) Cristo se dio a Sí mismo para redimirnos de toda iniquidad.
 - viii. (Rom 3.24) La redención resulta en la justificación, por gracia.
- d. Dios es justo, y por lo tanto hay que tratar con la cuestión del pecado.
- i. (Rom 6.23) El pecado tiene un pago: la muerte - tanto la muerte física (Heb 9.27) como la muerte espiritual (Apoc 20.15 - separación eterna de Dios).
 - ii. Dios no sería “justo” si nos perdonara y ya. Porque, Él dijo que hay que “pagar” algo por el pecado. Hay que morir.
 - iii. (Rom 3.24) Somos “justificados” (salvos del pecado) mediante la redención que es en Cristo Jesús.
 - iv. (Rom 3.25) En el pasado (AT) Él había “pasado por alto... los pecados pasados”. Los perdonaba, pero eso no implica redención (quitar totalmente el problema del pecado).
 - v. (Rom 3.26) Ahora, con la redención que tenemos en Cristo, Dios puede ser “justo” porque trata justamente con el pecado (pagó el precio). Y pagando el precio, Él mismo llegó a ser “el que justifica”.
 - vi. Si sólo fuera perdonar y ya, Dios no sería “justo” porque eso no es “justicia”.

“Ojo por ojo, diente por diente” es “justo” (pagar el justo precio por la acción).

e. Así que, la redención (redimir) es una transacción legal. Dios paga el precio (la muerte, derramar Su sangre) y nos redime de nuestra esclavitud al pecado.

2. Esta redención (el hecho de que Dios nos “rescató” pagando un precio por nosotros, pagando nuestra deuda al pecado), es algo que una vez conseguido, ya lo “tenemos” (de por siempre). Una vez para siempre (tenemos la seguridad eterna): Dios nos compró y ya pertenecemos a Él.

B. (v7b) Tenemos Perdón de Pecados en Cristo Jesús. [Ver estudio sobre Perdón.]

1. Definición de “Perdonar”: Eximir (liberar) a alguien de la pena (por su deuda, ofensa, falta, delito, etc.).

a. Es no recibir lo que merece. Es salir libre de la pena de su pecado (el infierno).

b. Problema: ¡El perdón no redime! Lo saca a uno del infierno pero no lo puede meter en el cielo.

c. Por esto Dios consiguió nuestra redención: Alguien siempre tiene que pagar la deuda, sufrir la pena (a pesar del perdón). De otra manera, Dios no sería justo.

2. El perdón es “según... Su gracia”.

a. Entonces, el perdón es una elección. Dios escogió perdonarnos. No es como la redención, que es más una “transacción legal”.

b. Así que, uno puede ser perdonado y seguir separado de Dios.

i. (Exod 34.7) Esta fue la situación en el Antiguo Testamento.

ii. (Sal 32.1-2 cf. Rom 4.7-8) Había la provisión del perdón de pecado.

iii. (Heb 10.4, 11) Pero, a pesar del perdón, no se quitó el pecado. Seguían “culpables” (en el sentido de no poder acercarse a Dios por el pecado).

iv. (Sal 85.2) El perdón sólo cubre el pecado, (Heb 10.4, 11) no lo quita.

v. Entonces, en el AT había provisión mientras esperabana la redención en Cristo. Por es vemos el Seno de Abraham: la “sala de espera” mientras tanto.

vi. (Ef 4.8-10) Una vez que Cristo consiguió la redención, salieron para irse a la presencia de Dios.

3. (Col 2.13) Cuando Dios nos dio vida (en el momento de la salvación / justificación), nos perdonó todos los pecados (los pasados, presentes y futuros). Una vez para siempre.

a. (1Jn 1.9a) Ahora, confesamos nuestros pecados, no para conseguir más perdon...

b. (1Jn 1.9b) Ahora, confesamos nuestros pecados para limpiarnos de toda maldad y restaurar comunión con el Padre.

C. [Repaso:] Lo Que Tenemos: Una Entrada Abierta al Reino

1. (v7a) Tenemos Redención en Cristo Jesús.

2. (v7b) Tenemos Perdón de Pecados en Cristo Jesús.

II. Lo Que Podemos Tener: Una Herencia Completa en el Reino

Ahora, esto es fascinante. Piense en el conocimiento que Pablo tenía de Dios y del plan eterno de Dios. Acaba de hablar de 2 cosas muy “de cerca” para nosotros, muy “de nuestro mundo” normal: redención y perdón. Qué dicha. Pero, de ahí vuela a la eternidad, al Reino eterno, unificado y universal bajo la autoridad de Cristo. Para Pablo, las 2 cosas eran iguales. ¿Por qué? Porque estaba viviendo para la eternidad, no para este mundo. Lo que uno piensa es lo que uno es. Pablo pasaba su vida entera, cada día después de Hechos 9, pensando en el Reino

eterno. Para él, era como hablar del partido de ayer.

A. (v8-10) Podemos tenerla porque tenemos una Abundancia de Gracia en Cristo Jesús.

1. En primer lugar, podemos tener una herencia completa en el Reino porque hay una superabundancia de gracia en Cristo Jesús. Sólo es una cuestión de aprovecharla.
 - a. Esto es algo que ocurrió en el pasado: Dios hizo sobreabundar Su gracia. Está disponible a quienquiera.
 - b. La gracia que nos consiguió el perdón de nuestros pecados, todavía funciona en nuestra vidas.
 - c. Hay una super-abundancia de gracia en Cristo Jesús que nos guía a vivir en la voluntad de Dios y (como vamos a ver en el v11) mantener nuestra herencia completa.

[Este pasaje es difícil de entender. La gramática es complicada. Lo que enseña es difícil de seguir en el desarrollo (como de los conceptos comunicados).]

2. (v10) Definamos, primero, la voluntad de Dios: Es el Reino Eterno de Cristo.
 - a. (v8) Dios hizo sobreabundar su gracia, (v9) dándonos a conocer el misterio de Su voluntad (entonces, la voluntad no es algo escondido, sino revelado). Definémosla.
 - b. (v10) Su voluntad es “reunir todas las cosas en Cristo”.
 - c. Primero: son “cosas” que serán reunidas en Cristo, no personas. No es que todas las personas serán reunidas en Cristo, porque no todas las personas en este mundo tienen la salvación. La Biblia habla mucho del infierno y lo que van a ir allá por no haber creído en Dios, y por no haber hecho lo que Él dijo que tenían que hacer para ser salvos. Entonces, estamos hablando de una reunión de cosas en Cristo, no personas.
 - La “salvación universal” es una mentira. Jesús habló más sobre el infierno que sobre el cielo. Es una realidad. Gente va a ir al infierno, sin salvación.
 - d. Cuándo: esta reunión de todas las cosas en Cristo tomará lugar al final del tiempo.
 - i. Tomará lugar “en la dispensación del cumplimiento de los tiempos”.
 - Una “dispensación” es un periodo, un tiempo, un lapso, una “economía” (que es la palabra griega, casi literal: economía).
 - ii. (Hech 3.21) Comienza con la Segunda Venida, (Dan 9.27) la “consumación”.
 - iii. Pero, se realizará el 100% en la eternidad:
 - (1) (1Cor 15.24-28) En “el fin”, todas las cosas serán sujetas debajo de los pies de Cristo Jesús (cosas en la tierra y el cielo, la última cosa que será sujeta es la muerte). Así que, Dios reunirá todas las cosas en Cristo (o sea, bajo Su autoridad). En este entonces, Cristo entrega el Reino a Dios.
 - (2) (Apoc 22.1-5) Los 2 reinará (Dios y el Cordero) por los siglos de los siglos con todas las cosas reunidas en ellos (bajo Su autoridad, en Su Reino), tanto las cosas en la tierra como las que están en el cielo.
 - e. (v9b) Si usted entiende la Biblia, ya entiende esto: el plan de Dios siempre ha sido lo mismo. El tema de la Biblia siempre es el mismo. Dios quiere establecer Su Reino en este universo, y quiere extender ese Reino por siempre.
 - i. Este es “el misterio de Su voluntad”: reunir todas las cosas en la tierra y en el cielo “en Cristo”, bajo Su autoridad en Su Reino.
 - ii. Esto Dios “se había propuesto en Sí mismo”.
 - (1) Siempre el mismo plan, desde antes de Génesis 1.1: Establecer y extender Su

Reino en *toda* Su Creación.

- (2) (Hech 2.23) Aun la muerte de Cristo formó parte de este plan predeterminado. Él fue entregado “por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios”. No fue algo inventado luego, después que Adán metió la pata (la uva).
 - (3) (Apoc 13.8) Cristo Jesús “fue inmolado desde el principio del mundo”.
 - (4) (Ef 1.4) “Antes de la fundación del mundo” Dios sabía quienes íbamos a aceptar a Su Hijo, y “en Él” nos dio una provisión, una elección.
 - (5) (Heb 4.3) En la mente de Dios, “las obras Suyas estaban acabadas desde la fundación del mundo”. Dios ya lo había determinado. “El cual se había propuesto en Sí mismo”.
 - (6) Este ha sido el plan predeterminado desde antes de Génesis 1.1: El Reino Universal, en la tierra y el cielo (o sea, todas las cosas reunidas en Cristo).
 - (7) (v12) El propósito de este plan predeterminada (este “misterio de Su voluntad”) es muy sencilla: (Rom 11.36) la gloria de Dios, Su alabanza.
 - (8) (v9) Así que, es “según Su beneplácito”: Su satisfacción, placer, aprobación. Le gusta. Le alegra. Está contento con el plan. (cf. Ef 3.10-11, 20-21: lo hizo todo porque se glorifica a través de hacerlo).
- f. Lo que era un “misterio” de esta voluntad (de establecer y extender Su Reino bajo la autoridad de Cristo) era La Iglesia, el Cuerpo de Cristo.
- i. (Ef 3.3-5) Fue algo que Dios reveló a través de Pablo, no antes.
 - ii. (Ef 3.6) Es el misterio (la revelación) de la Iglesia, el nuevo Cuerpo de Cristo hecho de ambos pueblos: gentiles y judíos.
 - iii. Entonces, ahora, con la revelación de la Iglesia, tenemos todo el panorama:
 - (1) Cuándo: en la eternidad (en la última dispensación: el cumplimiento de los tiempos).
 - (2) Qué: el Reino Unificado (todo: lo de la tierra, lo de los cielos; el Reino Universal establecido y extendiéndose).
 - (3) Cómo: con la revelación de la Iglesia, entendemos la jerarquía, la cadena de mando en el Reino. Hay 3 grupos, y 3 componentes del Reino:
 - (a) La Iglesia: coherederos con Cristo, y por lo tanto, reinando con Él primero en la cadena de mando. Nos pertenece la Nueva Jerusalén (nuestro centro de operaciones).
 - (b) Israel: el pueblo escogido de Dios y cabeza de las naciones gentiles. Por tanto, los judíos reinará segundo en la cadena del mando. Les pertenece la tierra.
 - (c) Gentiles: los que Dios usará para poblar los demás planetas en todo el universo; serán los últimos en la cadena de mando.
- g. (Mt 4.8-9) Ahora no es así: todas las cosas no son reunidas en Cristo porque el diablo controla una gran parte de este mundo. (Apoc 11.15) Luego, lo que el diablo tiene será reunido en Cristo.
- h. [Repaso: primera parte] (v10) Primero acabamos de definir la voluntad de Dios: Es el Reino Eterno de Cristo, “reunir todas las cosas en Cristo” en la eternidad (el Reino Unificado: todas las cosas en la tierra y todas las cosas en el cielo, todo estará bajo la autoridad de Cristo - “en Él”).
3. (v9) Segundo, determinamos nuestra parte en esta “voluntad”: Conocemos este misterio

de Su voluntad.

- a. “Conocemos” este misterio. No es sólo “sabemos” de él. “Conocemos” en el sentido que lo experimentamos, participamos en él. Tenemos una parte. Es algo que podemos palpar, experimentar.
 - b. (Jn 3.3-7) Nacemos de nuevo en entramos en este Reino.
 - c. (Col 1.13) En nuestra salvación hemos sido trasladados de la potestad de las tinieblas al Reino de Cristo.
 - d. (Ef 2.10) En este Reino, en este momento, cada uno tiene una parte, obras que hacer.
 - e. (Ef 4.16 cf. 1Cor 12.18) Este es el concepto del Cuerpo de Cristo: conocemos el misterio de la voluntad de Dios porque participamos en él como miembros, cada uno con su actividad propia. Podemos experimentar esta voluntad de Dios todos los días si participamos en extender este Reino llevando a cabo nuestra parte, nuestra actividad propia.
 - f. Luego, en el Milenio y la Eternidad, formaremos una parte del Reino unificado en Cristo Jesús. Así que, esto debe motivarnos a vivir en la voluntad de Dios (el punto siguiente, y el grano del argumento, creo, de este pasaje).
4. (v8) En tercer lugar: dejamos que esto nos motiva a vivir en la voluntad de Dios.
- a. Repaso:
 - i. (v10) Primero, definimos la voluntad: el Reino Eterno en Cristo Jesús (reunir todas las cosas en Él).
 - ii. (v9) Segundo, determinamos nuestra parte en esta voluntad: conocemos este misterio de Su voluntad porque participamos en él y podemos experimentarlo.
 - iii. (v8) Ahora, hemos de dejar que esto nos motiva a vivir como Dios quiere. La gracia resulta EN sabiduría e inteligencia.
 - b. Dios hizo sobreabundar Su gracia para con nosotros.
 - i. Hay gracia abundante para nosotros: para el que quiere la salvación: Ef 2.8-9.
 - ii. Hay gracia abundante con nosotros: con el que quiere servirle a Dios: 2Cor 9.8.
 - iii. La abundante gracia de Dios nos dio entrada en el Reino y además nos dio una parte en el Reino. Esto, si lo conocemos, resulta en sabiduría e inteligencia.
 - (1) La gracia de Dios revela más y más la inteligencia y la sabiduría de Dios.
 - (a) Inteligencia: tendremos el conocimiento y el entendimiento para poder vivir como Dios quiere.
 - (b) Sabiduría: tendremos la capacidad de saber cómo aplicar el conocimiento y el entendimiento para realmente hacer lo que sabemos que hemos de hacer.
 - (2) Nuestra responsabilidad es conocer más y más del “misterio de Su voluntad” (más y más sobre el plan de Dios, el Reino, el tema de la Biblia, la Biblia misma... y sobre nuestra parte en esta voluntad, como miembros del Cuerpo de Cristo).
 - c. “Dándonos a conocer el misterio de Su voluntad”
 - i. Esto es cómo hizo sobreabundar las riquezas de Su gracia.
 - ii. Esto es cómo la gracia resulta en sabiduría e inteligencia: al conocer el misterio de Su voluntad, vamos a querer vivir conforme al mismo.
 - iii. Cuánto más conocemos (por la mente y por la experiencia) tanto más vamos a querer vivir en la voluntad de Dios (según la inteligencia y la sabiduría que Dios

nos da).

[Please take note of a proven fact: If you cannot state something succinctly, with brevity and comprehension, you do not understand it. I think I have proven that here...]

5. ¿Por qué es esto tan importante (saber del Reino Eterno, del misterio de la voluntad de Dios de reunir todas las cosas en Cristo en ese tiempo)? Porque la herencia que usted recibió (que tuvo) depende de esto...

B. (v11) Tuvimos una Herencia en Cristo Jesús.

1. Fíjese en el cambio de la conjugación del verbo:
 - a. (v7) “Tenemos” redención y perdón. Es algo constante. Siempre lo “tenemos”.
 - b. (v11) Pero, “tuvimos” una herencia. ¿Qué quiere decir esto, que ya no la tenemos?
 - c. Nuestra herencia es condición. Nuestra salvación es incondicional, pero la herencia que podremos recibir, también podremos perderla.
2. En primer lugar, obtuvimos una herencia “habiendo sido predestinados”.
 - a. (v5) Esto es algo que vimos antes: somos predestinados para ser adoptados hijos de Dios. La adopción no es para ser un hijo, sino que es de los hijos (nacidos en la familia: Jn 3.3-6). Dios nos adopta como primogénitos para que podamos recibir una herencia como “coherederos” con Cristo (como “iguales” en cuanto a la herencia).
 - b. Debido a esta predestinación, obtuvimos una herencia: “...tuvimos una herencia, habiendo sido predestinados...” La predestinación de un cristiano tiene que ver con su herencia, no con su salvación.
3. En segundo lugar, hemos de entender que esta herencia es condicional - se puede perder.
 - a. Creo que por esto Dios usó la palabra “tuvimos” y no “tenemos”. Porque en el momento de la salvación, fuimos predestinados a ser adoptados como primogénitos.
 - b. (1Cor 4.5) Entonces, cada uno recibirá algo como herencia (como recompensa, como “alabanza del Señor”).
 - c. (Rom 8.17) Pero, esta herencia con Cristo depende de cómo vivimos hoy día, “si es que” padecemos juntamente con Cristo (llevando a cabo la misma Misión que Él en este mundo) para que podamos ser glorificados juntamente con Él luego (en Su Reino, cuando recibamos nuestra herencia / recompensa en el Tribunal de Cristo).
 - i. (2Tim 2.12) Es decir, si sufrimos con Cristo ahora (procurando extender Su Reino espiritual en los corazones de los hombres), reinaremos con Él en el futuro (o sea, recibiremos una herencia completa). Pero, se le negamos (si rehusamos sufrir con el en Su plan y voluntad hoy), Él también nos negará en el Reino (perderemos nuestra herencia).
 - ii. (2Tim 2.13) No podemos perder la salvación. Esto depende de Cristo. Pero...
 - iii. (Rom 14.10) Todos tenemos que comparecer ante el tribunal de Cristo.
 - iv. (2Cor 5.10) Ahí en el tribunal de Cristo cada uno será juzgado y recompensado según sus obras, según lo que haya hecho mientras estaba en la tierra, en el cuerpo.
 - d. (Ef 5.3-5) Habrá gente que, por haber escogido vivir como le daba la gana, perderá la mayoría de su herencia.
 - e. (1Cor 3.10-15) El pasaje de plena mención del tribunal de Cristo: (v13) seremos juzgados conforme a nuestras obras; (v14) habrá recompensa / herencia recibida y

- (v15a) habrá recompensa / herencia perdida; (v15b) pero nadie pierde la salvación.
- f. Así que, “tuvimos” (obtuvimos) una herencia, pero lo que “tenemos” y lo que “tendremos” depende totalmente de... nosotros y las decisiones que tomamos todos los días. ¿En qué estamos invirtiendo: en la eternidad, o en algo pasajero?
4. En tercer lugar, esta predestinación para recibir una herencia es lo que Dios quiere.
- a. Es “conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de Su voluntad”.
- i. “Designio” - definición: El pensamiento o propósito del entendimiento, aceptado por la voluntad.
- ii. “Designio” - sinónimos: meta, propósito, plan, objetivo.
- b. Es algo que Dios *quiere* hacer. *Quiere* darnos una herencia completa. No piense que Dios es un papá gruñón y pinche que no quiere dar nada a nadie, entonces uno tiene que vivir conforme al capricho de Él para que pueda recibir algo en el tribunal de Cristo. No es así.
- c. (Rom 8.29) La voluntad de Dios es conformarnos a la imagen de Su Hijo. Su voluntad es que seamos como Cristo para que podamos recibir una herencia completa en el Reino futuro, como “coherederos” con Cristo.
- d. (Flp 1.6) Dios lo quiere tanto que ya determinó que llegaremos a ser así.
- e. (v8) Además, nos ha dado una superabundancia de gracia en Cristo Jesús para que podamos vivir conforme al plan que Él tiene para con nosotros, y así recibir una herencia completa.
- f. La voluntad de Dios es reunir todas las cosas en Cristo, bajo Su autoridad en la eternidad, y... ¡Dios quiere que estemos ahí reinando con Cristo como “coherederos”!
- g. Dios lo quiere. Ese no es el problema. El problema es que nosotros no lo queremos. Preferiríamos vivir como nos da la gana, y lo que viene en el futuro... pues, ahí veremos.
- h. Y no es tan difícil como unos creen:
- i. (Ef 2.8-9) Somos salvos por gracia, por medio de la fe. (Jn 1.12) No puede ser más fácil: creer y recibir. Así nacemos en la familia de Dios.
- ii. (Ef 2.10) Dios tiene unas obras que quiere que usted hace. Son obras específicas y únicas, obras que encajan con usted - con cómo es, sus talentos, personalidad, pasiones, etc. (Ef 4.16) Son obras tan “naturales” para usted, como la actividad propia de un miembro de su cuerpo.
- iii. (Ef 4.12) Lo que Dios quiere hacer es perfeccionarlo a usted (2Tim 3.16-17) a través de un proceso de aprendizaje en la Biblia (“discipulado”) para que esté enteramente preparado para las buenas obras que Él preparó de antemano para que usted las hiciera.
- iv. (Heb 4.16) Así que, usted se acerca a Dios a través de la Biblia y una relación personal con Él en la misma, y Él se encarga de (Rom 12.2) transformarlo conforme a Su voluntad para que pueda llevar a cabo la obra que Él le ha dado.
- v. (Ef 1.8 y 2Cor 9.8) Dios le dará una abundancia de gracia para que pueda vivir conforme a Su voluntad y hacer las obras que quiere que haga.
- vi. (Jn 17.4) Usted, así, glorifica a Dios acabando la obra que Él le ha dado que hacer.
- vii. En el tribunal de Cristo, recibe una herencia completa. ¡Fácil!

viii. ¿Dónde tiene que empezar?

- (1) Sea salvo.
- (2) Acérquese a Dios para conocerlo (a través de un tiempo a solas diario en la Biblia y la oración; desarrollando una relación personal con Él).
- (3) Métese en una buena iglesia donde puede aprender la Biblia, donde hay una buena estructura y buena enseñanza para ayudar a crecer en Cristo y encontrar su “actividad propia” en el Cuerpo de Cristo (estas obras que Dios ha preparado de antemano para usted). Aquí: ¡Madurez (Clases 200) y Ministerio (Clases 300)! ¡Este es nuestro propósito, nuestra misión, nuestra visión, y por lo tanto nuestro deseo profundo!

5. (v12) Todo esto es para la alabanza de la gloria de Cristo.

- a. Primero, el va a recibir la gloria porque nos salvó y nos dio una herencia.
- b. Pero, tenemos la oportunidad de “esperar en Él y glorificarlo aún más.
- c. Dios nos va a tomar esta decisión por nosotros. Nos dio libre albedrío y un cerebro con el cual podemos pensar. Podemos evaluar lo que Él nos ofrece en Cristo Jesús. Creo que es una decisión fácil:
 - i. (2Cor 4.17) Su sufrimos con Cristo ahora, habrá gloria luego.
 - ii. (Rom 8.17) Si no queremos sufrir ahora (viviendo conforme a Su plan), no.
 - iii. Esta es nuestra esperanza. Si quiere recibirla, bien. Si no, nadie le va a obligar a hacerlo. Yo quiero esperar en Cristo, y vivir conforme a esta esperanza.

CONCLUSIÓN:

Dios tiene un plan muchísimo más grande que hemos pensado.

- (v10 cf. 1Cor 15.21-28) El Reino... cf. Apoc 21.1-5
- Nos ha revelado el misterio de Su voluntad
 - ✓ (Rom 8.29) La voluntad
 - ✓ (Rom 8.17) La posibilidad [v11 cf. Rom 8.29 y 8.17: habla de herencia]
 - ✓ (Rom 8.1) La condición.
- ¡Dios nos ofrece todo un Reino, en y con Cristo!
- ¿Lo vamos a aceptar, o no? ¿Haremos a Cristo nuestra esperanza, o algo pasajero en este mundo... casa, carro, carrera, trabajo, dinero, sexo...? Esto, lo decidimos todos los días cuando tomamos decisiones de qué hacer con nuestras 24 horas.

1. Redimidos - ¡Amén! Es algo que “tenemos”... no se puede perder.
2. Perdonados - ¡Amén! Es algo que “tenemos”... no se puede perder.
3. Abundantes en gracia - ¡Amén! Es algo que “tenemos”... no se puede perder.
4. Herederos - Bueno... Cada uno recibirá “algo”. La cantidad... depende de usted.